



Un Mesías para todo el mundo

Sermón del 17 de octubre de 2021

Lucas 4: 17-30

Introducción al sermón

Esta semana estamos haciendo la segunda parte de una serie de dos semanas sobre la misión y el ministerio de Jesús.

Voy a leer nuestro pasaje de las Escrituras ahora.

Por favor escuchen y abran sus corazones a Dios hablándonos en Su Palabra.

Lucas 4: 17-30

17 Y se le dio el libro del profeta Isaías; y habiendo abierto el libro, halló el lugar donde estaba escrito:
18 El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; A pregonar libertad a los cautivos, Y vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos;
19 A predicar el año agradable del Señor.
20 Y enrollando el libro, lo dio al ministro, y se sentó; y los ojos de todos en la sinagoga estaban fijos en él.
21 Y comenzó a decirles: “Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros”.
22 Y todos daban buen testimonio de él, y estaban maravillados de las palabras de gracia que salían de su boca, y decían: ¿No es éste el hijo de José?
23 Él les dijo: Sin duda me diréis este refrán: Médico, cúrate a ti mismo; de tantas cosas que hemos oído que se han hecho en Capernaum, haz también aquí en tu tierra.
24 Y añadió: De cierto os digo, que ningún profeta es acepto en su propia tierra.
25 Y en verdad os digo que muchas viudas había en Israel en los días de Elías, cuando el cielo fue cerrado por tres años y seis meses, y hubo una gran hambre en toda la tierra;
26 pero a ninguna de ellas fue enviado Elías, sino a una mujer viuda en Sarepta de Sidón.
27 Y muchos leprosos había en Israel en tiempo del profeta Eliseo; pero ninguno de ellos fue limpiado, sino Naamán el sirio.
28 Al oír estas cosas, todos en la sinagoga se llenaron de ira;
29 y levantándose, le echaron fuera de la ciudad, y le llevaron hasta la cumbre del monte sobre el cual

estaba edificada la ciudad de ellos, para despeñarle.
30 Mas él pasó por en medio de ellos, y se fue.

Leamos juntos Isaías 40: 8

Se seca la hierba, se marchita la flor, pero la palabra de nuestro Dios permanece para siempre.

Por favor, ora conmigo.

Padre celestial, gracias por enviar a Jesús el Mesías.

Cuando oramos en Su nombre, sabemos que recibes nuestras oraciones.

Por eso te pedimos, Padre, en el nombre de Jesús, que envíes al Espíritu Santo para abrir nuestros corazones y mentes.

Ayúdanos a ver a Jesús con claridad.

Ayúdanos a recibirlo y no rechazarlo.

Oramos en su nombre.

Amen.

La semana pasada analizamos de los versículos 17-21.

Pero los leí hoy para que entiendas el contexto.

Hoy comenzaremos mirando el versículo 22.

Aquí está nuestro bosquejo para el sermón de hoy.

Punto 1: Jesús, el hijo de José (Lucas 4: 22-24)

Punto 2: Jesús es el Mesías para todo el mundo (Lucas 4: 25-27)

Punto 3: Jesús murió según el plan del Padre (Lucas 4: 28-30)

Punto 1: Jesús, el hijo de José (Lucas 4: 22-24)

Verso 22: Y todos daban buen testimonio de él, y estaban maravillados de las palabras de gracia que salían de su boca, y decían: ¿No es éste el hijo de José?

Las personas que escucharon a Jesús hablar dijeron cosas positivas sobre él.

Pero si miras de cerca lo que dijeron, elogiaron su forma de hablar.

Para mí, no parece que creyeran en lo que dijo.

Jesús decía ser más que un rabino elocuente.

Dijo que era el cumplimiento de la profecía de Isaías.

Jesús estaba afirmando ser el Mesías que hizo realidad las promesas de Dios.

Para ellos era difícil de creer porque lo conocían.

Jesús tenía unos 30 años cuando sucedió este evento.

La gente de allí recordaba cuando era niño.

Por eso dijeron: ”¿No es éste el hijo de José?”

Ahora miremos juntos lo que Jesús dijo en respuesta a ellos.

Versículo 23-24:

23 Él les dijo: Sin duda me diréis este refrán: Médico, cúrate a ti mismo; de tantas cosas que hemos oído que se han hecho en Capernaum, haz también aquí en tu tierra.

24 Y añadió: De cierto os digo, que ningún profeta es acepto en su propia tierra.

La gente había escuchado historias sobre los milagros que Jesús había hecho en Capernaum, una ciudad cerca de Nazaret.

Puedes verlo en el mapa aquí.

Las personas que recuerdan a Jesús cuando era niño querían alguna evidencia de que él era más que un hombre.

Pensaban en sus corazones: “Si él nos muestra algunos milagros, tal vez creamos”.

¿Quizás has pensado lo mismo?

¿Quizás cuando encuentra difícil la fe, ha querido que Dios haga un milagro para ayudarlo a creer?

Todos hacemos eso.

Creo que esa es una de las razones por las que Jesús vino hace 2000 años y no hace 20 años.

Hace 20 años teníamos cámaras de video y la gente exigía ver evidencia en video de los milagros de Jesús.

Pero incluso la evidencia en video no sería suficiente para tener verdadera fe en Jesús.

Las personas que vieron personalmente a Jesús hacer milagros son las personas que lo rechazaron y lo mataron.

Solo Dios puede dar fe verdadera porque nuestros corazones están muertos en el pecado.

Solo Dios puede darnos nueva vida y ojos de fe.

En el capítulo 12 de Mateo, Jesús estaba hablando con algunas personas escépticas.

Personas como las de Nazaret que lucharon por creer que Jesús es el Mesías.

Los escribas y fariseos eran líderes religiosos que deberían haber reconocido que Jesús estaba cumpliendo las profecías sobre el Mesías.

Pero sus corazones estaban oscurecidos por el orgullo y la incredulidad.

Veamos qué les dice Jesús acerca de su pedido de milagros.

Mateo 12: 38–40 -

38 Entonces le respondieron algunos de los escribas y fariseos, diciendo: Maestro, queremos ver una señal de ti.

39 Pero Jesús les respondió: Una generación mala y adúltera busca una señal, pero ninguna señal le será dada sino la señal del profeta Jonás.

40 Porque como estuvo Jonás tres días y tres noches en el vientre del gran pez, así estará el Hijo del

Hombre tres días y tres noches en el corazón de la tierra.

¿Quizás recuerdas la historia del profeta Jonás? Fue un profeta judío.

Dios le dijo que fuera a Nínive.

Puede verlo aquí en el mapa, donde se encuentra Mosul hoy en Irak.

Nínive era la capital del imperio asirio y allí se cometieron muchas cosas malas.

Pero Dios quería que Jonás le dijera a la gente de Nínive que Dios podía perdonarlos.

Si se arrepintieran de su pecado, Dios los perdonaría y los salvaría.

A Jonás no le gustó la idea de que el pueblo asirio fuera el pueblo de Dios.

Jonás desobedeció a Dios.

Fue en la dirección opuesta en un bote y casi se ahoga.

Pero Dios es misericordioso.

Dios envió un pez grande o una ballena para rescatar a Jonás.

Jonás estuvo en el vientre de la ballena durante tres días.

Después de eso, Jonás fue a Nínive y les dio el mensaje de Dios.

¿Por qué Jesús cuenta esta historia en Mateo 12?

Porque los líderes judíos pidieron un milagro.

En lugar del tipo de milagro que querían, Jesús predijo el milagro más importante de todos los tiempos.

Jesús les dijo a los líderes religiosos que muy pronto lo ejecutarían.

Jesús les dijo que moriría y que lo enterrarían en la tierra durante tres días.

Pero ese no fue el final de la historia.

Porque la tumba no puede contener a un hombre inocente que también es el Hijo de Dios.

¿Por qué un hombre inocente tenía que morir por crucifixión?

Ese es el castigo de los criminales.

Pero Jesús estaba dispuesto a experimentar esa ejecución vergonzosa, porque su corazón es muy grande.

El corazón de Dios quiere que las personas de todo el mundo confíen en Jesús para el perdón de nuestros pecados.

Pero incluso los profetas como Jonás tienen problemas para entender el corazón de Dios.

Veamos lo que sucedió después de que Jonás compartió el mensaje de salvación de Dios en Nínive.

Jonás 3: 1-5, 3:10, 4: 1

1 Entonces vino palabra de Jehová a Jonás por segunda vez, diciendo:

2 Levántate, ve a Nínive, esa gran ciudad, y proclama contra ella el mensaje que yo te digo.

3 Entonces Jonás se levantó y fue a Nínive, conforme a la palabra del Señor. Ahora bien, Nínive era una ciudad enormemente grande, de tres días de camino de ancho.

4 Jonás comenzó a entrar en la ciudad, haciendo un día de camino. Y gritó: ”¡Aún cuarenta días, y

Nínive será destruida!”

5 Y los habitantes de Nínive creyeron a Dios. Pidieron ayuno y se vistieron de cilicio, desde el mayor de ellos hasta el menor de ellos ...

10 Cuando Dios vio lo que hicieron, cómo se apartaron de su mal camino, Dios se arrepintió del desastre que había dicho que les haría, y no lo hizo.

Jonás 4: 1 Pero a Jonás le desagradó en gran manera, y se enojó.

Estoy sorprendido y decepcionado de Jonás.

Jonás fue un profeta de Dios que fue rescatado de la muerte solo por la misericordia de Dios.

Desobedeció el mandato directo de Dios, pero Dios le dio una segunda oportunidad para obedecer.

Entonces Jonás entregó el mensaje de misericordia a Nínive y la gente se salvó.

Se arrepintieron de su pecado y pusieron su fe en el único Dios verdadero.

¡Pero Jonás estaba enojado por eso!

¿Por qué?

Porque estaba siendo racista.

Su corazón estaba cerrado a personas de diferentes culturas e idiomas.

Esta es una de las razones por las que creo que la Biblia es verdadera.

Porque los héroes de la Palabra de Dios no son perfectos.

Vemos pecado y fracaso incluso en los profetas, reyes y héroes de la Biblia.

Jonás quería que la misericordia y las bendiciones de Dios fueran solo para él y su pueblo.

Estaba enojado porque Dios era misericordioso con el pueblo asirio.

Ahora volvamos a nuestro texto en Lucas 4 para ver lo que dijo Jesús acerca de la misericordia de Dios.

Punto 2: Jesús es el Mesías para todo el mundo (Lucas 4: 25-27)

Versículo 25-26:

25 PY en verdad os digo que muchas viudas había en Israel en los días de Elías, cuando el cielo fue cerrado por tres años y seis meses, y hubo una gran hambre en toda la tierra;

26 pero a ninguna de ellas fue enviado Elías, sino a una mujer viuda en Sarepta de Sidón.

Como Jonás, Elías fue un profeta enviado por Dios a un país extranjero.

Hubo una sequía en Israel y la gente pasó hambre.

Pero Elías no ayudó a las viudas
de Israel.

Dios lo envió a una viuda pobre fuera de Israel.

Después de que Elías ayudó a la viuda, ella dijo esto en 1 Reyes 17:24:

“Ahora sé que eres un hombre de Dios, y que la palabra del Señor en tu boca es verdad”.

Esta viuda extranjera respondió con fe en el único Dios verdadero.

Después de recordarle a la multitud sobre ella, Jesús le recordó a la multitud sobre otra historia de la misericordia de Dios.

Verso 27: Y había muchos leprosos en Israel en el tiempo del profeta Eliseo, y ninguno de ellos fue sanado, sino sólo Naamán el sirio ”.

Eliseo fue otro profeta que Dios usó para mostrar misericordia a los extranjeros.

Naamán era un general sirio.

Era un enemigo de Israel.

Debido a que Naamán era leproso, fue a buscar la ayuda de Dios.

Después de recibir ayuda y sanidad, Naamán respondió con fe en el único Dios verdadero.

Aprendió que la mano y el corazón de Dios pueden alcanzar a cualquier persona en el mundo.

Desde el principio de los tiempos, Dios tuvo la intención de crear una comunidad de personas que adoren a Dios en espíritu y en verdad.

Pero todos deseamos mucho la seguridad y la comodidad.

Las personas que son diferentes pueden hacernos sentir inseguros e incómodos.

Por eso trazamos círculos para incluir a personas como nosotros en nuestras comunidades.

Y excluimos a las personas que son diferentes.

Olvidamos que Dios hizo a las personas diferentes porque es creativo y quiere bendecirnos.

Pudo haber hecho una flor, ¿verdad?

Podría haber hecho solo un tipo de verdura.

Pero mire toda la belleza que Dios creó con estos diferentes tipos de flores.

Mire todos los diferentes alimentos que podemos disfrutar debido a la variedad en la creación de Dios.

De la misma manera, nuestro Dios hizo personas de muchos colores.

Tenemos muchas culturas, idiomas y costumbres diferentes.

Esta variedad se suma a la belleza y la gloria de la familia de Dios.

Pero en Nazaret, la gente no se emocionó cuando Jesús les recordó el corazón de Dios para los extranjeros de Sarepta y Siria.

La multitud en la sinagoga debería haber recordado lo que decían sus Biblias.

Miremos juntos lo que Dios le prometió a Abraham en Génesis 17: 3-5.

3 Abram cayó boca abajo y Dios le dijo:

4 En cuanto a mí, este es mi pacto contigo: serás padre de muchas naciones.

5 Ya no te llamarás Abram; tu nombre será Abraham, porque te he puesto por padre de muchas naciones ”.

Dios le dio a Abraham ese nombre porque significa “padre de muchas naciones”.

El plan de rescate global de Dios comenzó en el comienzo de nuestras biblias.

Jesús contó estas historias en Nazaret para revelar que él era parte de la promesa de Dios a Abraham.

Jesús el Salvador vino a la tierra como la parte más importante del plan de rescate global de Dios.

Pero a mucha gente no le gusta el plan de Dios.

Veamos cómo respondió la multitud después de que Jesús les recordó la misericordia de Dios para con los extranjeros.

Punto 3: Jesús murió según el plan del Padre (Lucas 4: 28-30)

28 Al oír estas cosas, todos en la sinagoga se llenaron de ira;

29 y levantándose, le echaron fuera de la ciudad, y le llevaron hasta la cumbre del monte sobre el cual estaba edificada la ciudad de ellos, para despeñarle.

30 Mas él pasó por en medio de ellos, y se fue.

Es muy importante que veas aquí lo que hizo que todos se enojaran tanto.

No se enojaron cuando Jesús dijo en el versículo 21: “Hoy se ha cumplido esta Escritura a sus oídos”.

Jesús estaba afirmando ser el Mesías.

Pero la gente no estaba enojada por eso.

Querían que el Mesías viniera y ayudara a Israel.

Sin embargo, cuando Jesús les recordó acerca de la gracia de Dios para los extranjeros, la gente se llenó de ira.

Querían matarlo de inmediato.

Estaban de acuerdo con que Dios enviara ayuda a Israel.

Pero no estaban de acuerdo con que Dios enviara ayuda a los extranjeros.

Jesús es una persona controvertida.

Cuando lo entendemos correctamente, Jesús debe hacer que respondamos con fuerza.

Ver a Jesús con precisión debería hacer que la gente corra hacia él con fe, o se enoje con él porque no te gusta su mensaje.

Mucha gente hoy en día está enojada con Jesús porque dijo en Juan 14: 6:

“Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie viene al Padre sino por mí”.

Otras personas están enojadas con Jesús porque él llama a todos pecadores.

Dijo en Lucas 5: 31–32

31 “Los sanos no necesitan médico, sino los enfermos.

32 No he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento ”.

Al igual que la gente de Nínive, solo podemos ser salvos si tomamos nuestros pecados en serio y nos

arrepentimos.

Nuestro problema de pecado es tan grave que el hijo de Dios perfecto y sin pecado tuvo que derramar su santa sangre para limpiarte.

Sin embargo, su muerte no ocurrió en Nazaret ese día cuando la multitud trató de matarlo.

Simplemente se alejó de ellos.

El sacrificio de Jesús solo pudo ocurrir cuando el Padre dijo que era el momento adecuado.

Jesús, el Cordero de Dios, fue enviado a la tierra con una misión.

El Padre envió a Jesús a morir por cualquiera que se arrepienta de su pecado.

Ese mensaje no es popular entre muchas personas.

Pero si miras en tu corazón con honestidad, sabes que necesitas perdón.

Cuando le pides a Jesús que te perdone y te lave, ¡él está muy feliz de hacerlo!

Por favor, no espere más para invitar a Jesús a ser su Salvador.

Después de que Dios nos salva, a veces nos sorprende saber que nuestro problema con el pecado es más profundo de lo que pensamos.

Todos podemos ser como Jonás.

Jonás no se alegró de que la misericordia de Dios se extendiera al pueblo asirio.

A veces nos sentimos tentados a mirar a otras personas y cuestionar la sabiduría de Dios para salvarlas.

Necesitamos arrepentirnos de eso porque Dios es más sabio y más acogedor que nosotros.

Estamos construyendo una iglesia familiar acogedora aquí.

Estamos construyendo una comunidad que refleja la promesa que Dios hizo a través del profeta Isaías.

En Isaías 49: 6 Dios dice:

“Es una cosa demasiado pequeña para ti ser mi siervo para restaurar las tribus de Jacob y traer de vuelta a las de Israel que he guardado. También te haré una luz para los gentiles, para que mi salvación llegue hasta los confines del mundo”

Dios planeó desde el principio salvar a las personas de todas las culturas, etnias e idiomas.

Me encanta One Voice Fellowship porque podemos ver una pequeña parte del plan de Dios en marcha.

Pero construir una iglesia como esta no será fácil, amigos.

Nuestros corazones pueden fácilmente ser como el corazón de Jonás.

Por lo tanto, seguimos necesitando la misericordia de Jesús después de que nos da ojos de fe y vida eterna en nuestros corazones.

Necesitamos la gracia de Dios para vivir una vida de gracia.

Oremos juntos ahora.

Padre, gracias por enviar a tu Hijo Jesús, el Mesías, para salvarnos de la muerte eterna.

Como sus hijos, tenemos la vida eterna como un regalo gratuito.

Ayúdanos a recordar que este regalo se ofrece gratuitamente a cualquier persona, de cualquier cultura o

nación.

Cualquiera que se arrepienta del pecado y confíe en Jesús para la salvación se convierte en su hijo.

Estamos asombrados por tu misericordia y gracia.

Úsanos para tu gloria en todo lo que hacemos, te lo pedimos en el nombre de Jesús.

Amen.